

Hombre Nuevo

José Manuel, L.C.

Juego de máscaras

Cuando hablamos con otra persona, participamos simultáneamente de dos conversaciones diferentes. La primera es la conversación que entablamos con el otro, con quien realizamos un intercambio de mensajes. Ésta conversación la podemos llamar, pública. Pero de modo concomitante o simultáneo, participamos de otra conversación con nosotros mismos, que incluye los pensamientos que nos decimos en nuestro interior mientras hablamos y que no siempre revelamos. Esta segunda es la conversación privada.

La autenticidad exige que haya coherencia entre las dos conversaciones. No estamos obligados a decir toda la verdad, pero sí estamos obligados a decir la verdad. No estamos obligados a decir lo que pensamos, pero sí a ser coherentes con lo que hablamos. Se puede callar por prudencia, pero no se acepta la mentira o la hipocresía.

Por otra parte, quien escucha, de modo inconsciente percibe y analiza si existe sinceridad entre lo que le están diciendo y la intención o sentimiento del emisor. No bastan las palabras. Si quien escucha descubre falsedad en el que habla, lo que provoca es una gran desconfianza, porque sabe que lo están manipulando. El lenguaje del hombre cabal es cálido, nace del corazón y por lo tanto resulta coherente, convincente y sincero.

twitter.com/jmotaolaurruchi